

Sábado de Mayordomía – Abril 2018
Historia para niños / Lección práctica
Por Jackie Bishop

TIEMPO

Gastando tiempo y dinero

Materiales: 168 dólares en billetes de un dólar.

Pueden imaginar cuántos dólares tengo aquí? (Dedique tiempo para escuchar respuestas)
Tengo 168 dólares y es exactamente el número de horas que Dios nos da cada semana.

El tiempo es algo interesante porque podemos “gastarlo” como si fuera dinero, pero no podemos hacer nada para que haya más tiempo. Todos tenemos la misma cantidad en el día y en la semana.

Hay 168 horas en cada semana

(A medida que va explicando cómo se usa el tiempo, vaya contando los billetes de dólares)

En término medio un niño dedica 56 horas por semana para dormir. (Aparte 56 dólares).

También usará 24 horas para comer, bañarse y otras actividades de cuidado personal (Aparte 24 dólares).

Aproximadamente 50 horas se usan entre ir y volver de la escuela, estar en clase y hacer las tareas escolares en casa. (Aparte 50 dólares).

Nos quedan unas 35 horas semanales. (Muestre los billetes restantes). Son aproximadamente unas cinco horas diarias. ¿Cómo las usaremos?

Bueno, el sábado dedicamos unas tres horas para aprender acerca de Dios en la iglesia (Aparte 3 dólares).

Si alguien nos acompañara a ti, a mí o a tus padres durante esas cinco horas diarias, después de unos diez días podría describir claramente lo que consideramos más importante en la vida. Porque la manera en que nosotros usamos esas horas que Dios nos da, son una descripción de lo que es importante para cada uno. ¿Cómo usas tu tiempo? ¿De qué manera usas este regalo del tiempo? ¿Será que usas esas cinco horas en forma inteligente?

Les daré algunas ideas de cómo usar sus “cinco dólares de tiempo” de cada día, con Jesús. (Es posible que usted quiera imprimir esta lista o una parte de la misma, para dársela a los niños. Sería atractivo si estuviera impresa en una hoja con dibujos de relojes)

- Antes de levantarte cada mañana, usa un minuto para agradecer a Jesús por una cosa que te ha dado.
- Cuando estés por salir hacia la escuela, usa un minuto para orar por tus padres y hermanos.
- Mientras vas a la escuela, usa un minuto para orar por el conductor del bus o por un amigo que no conoce a Jesús.
- Antes que comience tu primera clase, usa un minuto para orar por tu maestra o maestro y para que Dios te ayude a escuchar con atención.
- Antes del almuerzo, o mientras estés esperando tu comida, usa un minuto para agradecer a Dios por alguna cosa que te dio o que sucedió en la mañana.
- Antes de tu primera clase de la tarde, usa un minuto para orar por tu maestro o algún compañero y pídele a Dios que te ayude a ser una bendición para otros.
- Cuando estés regresando a casa, usa un minuto para agradecer a Dios por lo que aprendiste en la escuela y también por la persona que está conduciendo el vehículo que te lleva a casa.
- Antes de comenzar a hacer las tareas, usa un minuto para pedir a Dios que te ayude a hacerlas lo mejor posible.
- Cuando estés por acostarte, usa un minuto para orar a Dios pidiéndole que puedas aprender más acerca de él y que puedas asemejarte a él.
- Cuando estés en la cama, agradece a Dios por todo el cuidado que te dio durante el día y pídele protección durante la noche, mientras duermas.

Cuando oras diez veces al día, habrás pasado una hora por semana con Dios. ¿Te das cuenta cuán rápido pasa el tiempo?

Si además dedicas tiempo a escuchar a tus padres que te enseñan la Lección de la Escuela Sabática, o participas en un culto familiar, puedes agregar unos 30 minutos cada día o tres a cuatro horas por semana. (Muestre los dólares).

Todo esto es muy importante y podemos elegir qué hacer con nuestro tiempo. Podemos gastar tiempo en otras cosas como mirar televisión, jugar juegos en la computadora, mirar películas, escuchar música o jugar. Pero no olvides lo importante que es tener tiempo suficiente con Jesús y que puedas mostrar a través de tu vida cuán valioso es él para ti.

Cuando elegimos usar tiempo para estar con Dios, podemos recordar esta maravillosa promesa de Proverbios 3:6 donde dice que Él nos guiará y nos mostrará lo que debemos hacer.

¡Esto es lo que llamamos usar sabiamente el tiempo!